

Mensaje dos

**Tomar posesión de la tierra de Canaán
al derrotar las huestes satánicas**

Lectura bíblica: Jos. 1:2, 6, 11; 5:13-15; 6:1

- I. En el Antiguo Testamento se encuentra una tipología, una serie de tipos, y en el Nuevo Testamento se encuentra el cumplimiento completo de esa tipología con respecto a la economía de Dios—1 Co. 10:3-4, 1, 11.**
- II. El libro de Josué es un libro que contiene tipos profundos—1:13; 2:18; 3:3, 10-11; 5:12; 6:6.**
- III. El significado intrínseco del libro de Josué consiste en tomar posesión de la tierra—1:2, 6; 5:12.**
- IV. Para entender el significado de la entrada de los Israelitas en Canaán y de la guerra en Canaán, necesitamos saber que en tipología el significado de Canaán tiene dos aspectos—Col. 1:12; Ef. 1:3; 2:2; 6:12:**
 - A. Por el lado positivo, Canaán, una tierra llena de riquezas, tipifica al Cristo todo-inclusivo con Sus riquezas inescrutables—Dt. 8:7-10; Col. 1:12; Ef. 3:8:
 1. La buena tierra es el máximo tipo de Cristo hallado en las Escrituras—Dt. 8:7.
 2. La buena tierra, la tierra de Canaán, es un tipo del Cristo que es el todo y en todos y que lo es todo para nosotros—Ef. 3:8.
 3. En la Biblia la tierra es una figura, un símbolo, de Cristo—Gn. 1:9; 2 P. 3:5:
 - a. La tierra que emergió de las aguas de la muerte al tercer día en Génesis 1:9-10 y 13 es un tipo del Cristo resucitado que emergió de la muerte al tercer día.
 - b. En Génesis 1:11-12 y 24-25, muchas diferentes clases de vida surgieron de esta tierra; esto significa que Cristo es la fuente de toda clase de vida.
 - c. La intención de Dios revelada en las Escrituras es que Cristo debería ser nuestra tierra—Dt. 8:7-10.
 4. Cristo como buena tierra, la tierra que emergió de las aguas de la muerte, está representado por la tierra de Canaán—Gn. 1:9; Jos. 1:13.
 - B. Por el lado negativo, Canaán representa la sección aérea o celestial del reino tenebroso de Satanás, los lugares celestiales que están llenos de las huestes satánicas—Ef. 2:2; 6:12:

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje dos (continuación)

1. Satanás tiene su propia autoridad y sus propios ángeles, quienes, como subordinados suyos, son los principados, las potestades y los gobernadores del mundo de estas tinieblas; por tanto, él tiene su reino, la autoridad de las tinieblas—Hch. 26:18; Mt. 12:26; 25:41; Ef. 6:12; Col. 1:13.
 2. Satanás, el enemigo de Dios, ha estado haciendo todo lo posible por impedir que el pueblo de Dios disfrute al Cristo todo-inclusivo como la buena tierra; hasta el día de hoy, huestes malignas ponen un velo que impide que el pueblo de Dios vea lo todo-inclusivo que es Cristo—2:8, 18; 2 Co. 4:3-4.
 3. El libro de Efesios indica que en los lugares celestiales existen diferentes estratos—1:3; 2:2; 6:12:
 - a. Cristo está en el estrato más elevado, el tercer cielo, a fin de ser nuestro todo como nuestra buena tierra—Dt. 8:7-10.
 - b. En los lugares celestiales existe también un estrato inferior: los aires, donde Satanás como príncipe de la autoridad del aire impide que las personas en la tierra tengan contacto con Dios y reciban a Cristo; esto es tipificado por los cananeos, quienes impedían que Israel entrara en la buena tierra—Ef. 2:2.
 4. Los cananeos tipifican a los ángeles caídos, los ángeles rebeldes seguidores de Satanás, quienes han llegado a convertirse en las potestades, los gobernadores y las autoridades del reino de Satanás, las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes—Ap. 12:4, 7; Ef. 6:12.
- C. En Efesios se habla de los dos aspectos del significado que Canaán tiene en tipología; en este sentido, el libro de Josué en el Antiguo Testamento es comparable a Efesios porque ambos libros son un relato acerca de “Canaán”:
1. Tan pronto como los hijos de Israel entraron en Canaán, disfrutaron las riquezas de Cristo y participaron en una guerra—Jos. 5:12; 6:1-21.
 2. Efesios 3:8 habla de las riquezas de Cristo, y 1:3, 2:6 y 6:12 hablan de los lugares celestiales; esto indica que en la iglesia deberíamos disfrutar las riquezas de Cristo y participar en la guerra espiritual.
 3. Sin el libro de Josué, no podemos entender cabalmente la guerra espiritual en Efesios 6:10-20.

Mensaje dos (continuación)

V. Si hemos de tomar posesión de la buena tierra para el cumplimiento del propósito de Dios, debemos participar en la guerra espiritual a fin de derrotar las huestes satánicas—Jos. 6:21:

- A. Necesitamos darnos cuenta de la necesidad de librarse la guerra espiritual: una guerra entre el reino de Satanás y el reino de Dios—Mt. 6:10; 7:21; 12:26, 28; Is. 14:12-14.
- B. Cuando Israel estuvo listo para tomar posesión de la tierra de Canaán, encontró que esta tierra estaba llena de endemoniados, idólatras y los nefilim—Nm. 13:33.
- C. Debido a que los nefilim, una mezcla de los ángeles caídos con el hombre caído, moraban en la tierra de Canaán, Dios ordenó a los hijos de Israel que conquistasen esta tierra y destruyesen todo ser viviente allí a fin de que el linaje humano fuese depurado—Dt. 7:1-2:
 - 1. Segundo el pensamiento divino, las naciones que ocupaban la tierra de Canaán debían ser exterminadas debido a que eran diabólicas y se habían mezclado con demonios—v. 2; Jos. 11:21-22; 14:6-14.
 - 2. Los cananeos representan no sólo a los ángeles caídos, sino también a los seres humanos que se han unido a los espíritus malignos, a la autoridad satánica de las tinieblas en los aires—Nm. 14:45.
- D. El combate que Israel libró contra los pobladores de aquella tierra retrata la guerra espiritual invisible que ocurre detrás de la escena visible en la tierra—Dn. 10:10-21; Ef. 6:10-20:
 - 1. Es crucial que veamos que detrás de la escena se está librando una lucha espiritual, una lucha que no se ve con ojos humanos.
 - 2. Además de la guerra en la tierra, se libra una guerra entre Dios y las huestes satánicas en los aires—2:2; 6:12.
- E. El combate que los hijos de Israel libraron contra los cananeos a fin de tomar posesión de la buena tierra y disfrutar de ella tipifica la guerra espiritual que la iglesia como colectividad, con todos sus miembros, libra contra las “huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (v. 12) para conseguir que los santos disfruten a Cristo como la tierra todo-inclusiva.
- F. Cristo es nuestra buena tierra, y Dios desea que ganemos a Cristo, pero entre nosotros y la buena tierra se interpone una capa de huestes diabólicas y demoniacas; si hemos de tomar posesión de

BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

Mensaje dos (continuación)

la buena tierra para disfrutarla, debemos derrotar estas huestes satánicas—Col. 1:12-13; 2:15; Ef. 3:18; 6:11-12:

1. Hay una guerra espiritual extremadamente real en la cual debemos participar; debemos combatir la batalla para ganar al Cristo todo-inclusivo con miras a la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo, nuevo hombre y reino de Dios—vs. 10-12; 1 Ti. 6:12a; 2 Ti. 2:3-4; Col. 1:13, 18; 2:19; 3:10-11.
2. Si hemos de tomar posesión de Cristo para nuestro disfrute, debemos ser un guerrero corporativo, la iglesia como Cuerpo de Cristo, que combate contra las huestes satánicas y las derrota en procura de que ganemos más de Cristo con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo, con lo cual logramos el establecimiento y la propagación del reino de Dios a fin de que Cristo pueda regresar a heredar la tierra—Ef. 3:8; 4:16; Mt. 24:14; Ap. 11:15.

VI. Para participar en la guerra espiritual, necesitamos recibir la visión que revela a Cristo como Capitán del ejército de Jehová—Jos. 5:13-14:

- A. Mientras que Josué era el capitán visible del ejército de Jehová, Cristo era el Capitán invisible para combatir contra las siete tribus de Canaán en beneficio de Israel—v. 14.
- B. Debido a la visión de Cristo como Capitán del ejército de Jehová, era necesario que Josué se mantuviera firme en la posición de santificación (santidad) todo el tiempo—v. 15:
 1. La santidad es la naturaleza y característica de ser santo—Ro. 1:2.
 2. La santificación (ser apartado para Dios) es el efecto práctico que se produce, el carácter en actividad y el estado final que resulta de ser santificado—6:19, 22.

VII. Necesitamos conocer los factores vitales que le permitieron al pueblo de Israel ser victorioso en su primera guerra—Jos. 6:1-20:

- A. Que Jericó hubiese sido cerrada, sin tráfico alguno, de modo que nadie entraba ni salía, significa que las potestades de las tinieblas, las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes, habían sido atadas—Mt. 12:29; Ef. 6:12.
- B. El pueblo de Dios no tenía que hacer nada para destruir a Jericó.

JOSUÉ

Mensaje dos (continuación)

- C. Ellos únicamente debían creer en Dios y confiar en Él, escuchar las instrucciones del Capitán del ejército de Israel y exaltar a Cristo al portar el Arca—Jos. 6:3-11.
 - D. Que aquí los sacerdotes portasen el Arca muestra que en la guerra espiritual lo primero que debemos hacer es exaltar a Cristo, dándole el primer lugar, la preeminencia, en todas las cosas—vs. 4, 7-11; Col. 1:18:
 - 1. Cuando el pueblo de Israel atacó a Jericó, lo hizo bajo las órdenes de Cristo, tipificado por el Arca—Jos. 5:14; 6:3-11.
 - 2. El Arca, un tipo de Cristo, quien era el Comandante en jefe de ellos, tomó la delantera para atacar a los enemigos—v. 4.
 - E. Permanecer callados hasta recibir la orden de dar gritos significa llevar el asunto a cabo de la manera dispuesta por el Señor, sin expresar pensamiento, opinión o sentir alguno—v. 10.
 - F. La victoria sobre Jericó en la primera batalla que Israel libró después de cruzar el Jordán no fue obtenida en virtud de que Israel combatiera, sino en virtud de que tocaron las trompetas y dieron gritos, lo cual representa dar testimonio de Dios y proclamarlo juntamente con Cristo (el Arca) por fe en las palabras de instrucción dadas por Dios—vs. 2-5.
- VIII. Un principio rector único es que la victoria espiritual no depende de la guerra; depende de la alabanza—2 Cr. 20:20-22:**
- A. Necesitamos aprender a vencer a Satanás por medio de nuestras alabanzas.
 - B. Una persona que alaba a Dios lo trasciende todo y vence continuamente por medio de sus alabanzas; esto es un principio y también es un hecho—He. 11:30, 33-34; 13:15.